



Queridos colegiados y colegiadas:

Tras 12 años al frente del Colegio de Psicología de la Región de Murcia ha llegado el momento de despedirme de todos vosotros y vosotras como vuestra Decana.

Han sido 12 años intensos, en los que he tenido el honor de presidir el colegio profesional, ha sido un gran privilegio para mí, y una gran satisfacción poder representar al más alto nivel a la profesión en el ámbito de la Región de Murcia y a nivel nacional.

A lo largo de este tiempo se han logrado muchos éxitos, se ha puesto en valor nuestro trabajo, y es patente el reconocimiento que la sociedad murciana tiene de la psicología. Pero siento que la balanza no está equilibrada ya que no ha sido posible alcanzar todas las metas propuestas, y no por empeño.

Durante estos años hemos insistido con la Administración de la Región en una idea básica: la necesidad de atención psicológica temprana y accesible a todos los ciudadanos, desde tres áreas básicas de intervención: desde la Consejería de Salud, reiterando la necesidad de ampliar los psicólogos clínicos en la red de salud mental; la necesaria presencia de los psicólogos en la red hospitalaria, y como clave de la prevención y la atención en los primeros síntomas de dificultad emocional, la imprescindible incorporación de psicólogos clínicos en la red de Atención Primaria.

El segundo eje fundamental en el que hemos estado luchando ha sido en el ámbito del reconocimiento del papel del profesional de la psicología en Servicios Sociales, haciendo especial hincapié en su presencia en la redacción de la ley que se encuentra tramitándose, así como el aumento de psicólogos y psicólogas de intervención social, para poder trabajar en todos los problemas que se detectan en la población, sobre todo en los más vulnerables, y que se han puesto en mayor medida de manifiesto como consecuencia de la pandemia.

Y el tercer eje es el ámbito educativo, dónde la presencia de nuestros profesionales es indispensable para poder trabajar con toda la comunidad educativa en la prevención, detección e intervención de todas las dificultades



que en este entorno se producen y que son propias de nuestra disciplina. Ha sido continua la lucha con la administración que tiene que ver su continuidad con el nuevo equipo decanal.

Todos los logros conseguidos y toda la lucha mantenida han sido posible gracias a todos los compañeros y compañeras que me han acompañado a lo largo de estos 12 años: Ana, Ángel, Ángela, Begoña, Eladio, Elena, Francisco, Jesús, Joaquín, Juan Pedro, Laura, María, M^a Antonia, M^a José, y las Pilares, Balanza, Gandía, Larraz, Martín y Mendieta, gracias de corazón por haber compartido conmigo este trabajo. Y por supuesto agradecer al equipo humano del Colegio, permitidme que no pueda dejar de nombrar a Carmina, Silvia y Emi, su esfuerzo y apoyo, ya que sin su trabajo nada hubiera sido posible.

Me voy con la satisfacción del trabajo bien hecho, con el orgullo de haber representado a nuestra profesión, pero sobre todo me llevo y permanecerán conmigo todas las amistades labradas en este entorno colegial, y todo el cariño y reconocimiento que me habéis transmitido todos los colegiados y colegiadas; me despido como Decana pero como compañera vuestra, podéis seguir contando conmigo para lo que necesitéis.

A los que me conocéis de una manera más cercana, sabéis que en el plano personal he tenido el inmenso privilegio de tener como compañero de vida a un gran profesional de la psicología, José Domingo González Díez, gracias a su ánimo constante, sus sugerencias y la aceptación de los sacrificios que ha conllevado esta dedicación, esta labor ha sido posible. Nuestras hijas hoy constituyen un pilar en el que apoyarme.

Desgraciadamente el final de mi representación colegial ha coincidido con su marcha, por lo que quiero dedicarle, con todo el amor que nos ha acompañado en los casi 40 años que hemos compartido, todos los logros del Colegio durante mi paso por él, **GRACIAS**.